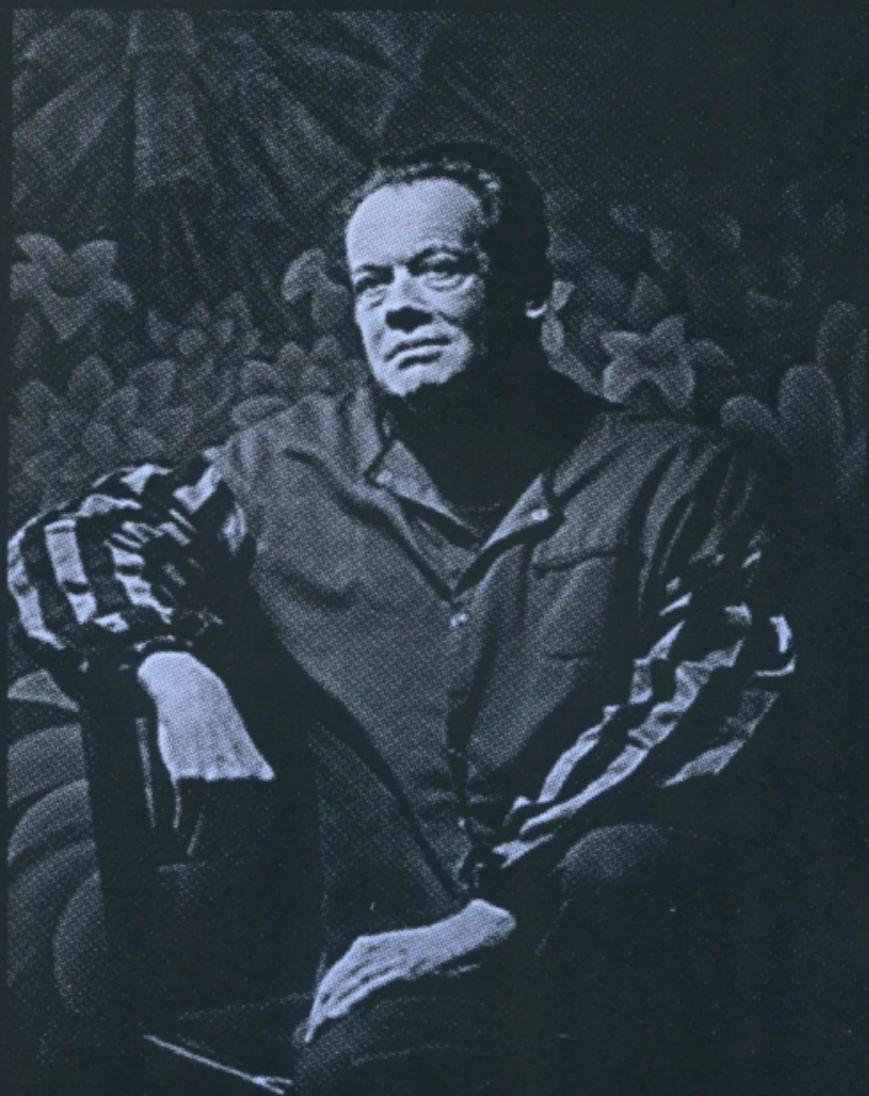


# *Eduardo Meissner*

*Premio Bicentenario  
de Arte y Cultura*

59.983  
EI  
d  
010  
2



*Los Ángeles*

*Hotel Four Points*

*Martes 30 de noviembre al*

*domingo 12 de diciembre de 2010*

*Chillán*

*Centro de Extensión Cultural*

*Alfonso Lagos*

*Universidad de Concepción*

*Jueves 9 de diciembre al*

*domingo 26 de diciembre de 2010*

*Premio Bicentenario*  
*de Arte y Cultura*

Eduardo Meissner debe ser el último renacentista de la Región del Bío-Bío. Odontólogo penquista, con un doctorado en ortodoncia en Alemania, por un lado; alumno destacado de Julio Escámez la Sociedad de Arte de Concepción, especializándose en la Escuela de Bellas Artes de Viena, donde estudió litografía, semiología y fue alumno del reconocido artista Oskar Kokoscha. Además, participó en la creación de la Orquesta de la Universidad de Concepción, como flautista, sin contar sus capacidades musicales con el piano y el acordeón. Por último, su faceta docente, con la que ayudó a la creación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Bío-Bío y la Escuela de Arte de la Universidad de Concepción. Son pocas las personas tan multifacéticas que han llenado tantos espacios y han ayudado tanto al desarrollo de la región.

Es un honor para nosotros que él haya obtenido el premio como artista bicentenario 2010, pero no es primera vez que son reconocidas sus capacidades: Premio Municipal de Arte en la década del 60, medallas de oro en varios salones, reconocimiento del Museo Nacional de Bellas Artes y hasta un premio de honor entregado por el Colegio de Arquitectos. Además de múltiples exposiciones, desarrolló una labor como escritor con algunos textos aún desconocidos para nosotros.

La Región del Bío-Bío sabe que en él tiene una luz que ilumina muchas áreas, por eso es tan importante este reconocimiento. A través de este catálogo, se podrá comprender la evolución de su obras, qué colores y formas han marcado su vida, qué temas lo han obsesionado y cuáles han sido las alegrías de su vida.

Espero que Eduardo Meissner nos siga deleitando con sus obras y nosotros las sigamos reconociendo.

*Jacqueline  
van Rysselberghe  
Herrera  
Intendenta  
Región del Bío-Bío*



01840

*Juan Eduardo  
King  
Caldicboury  
Director  
Consejo Nacional  
de la Cultura y las Artes  
Región del Bío-Bío*

Al cumplirse doscientos años de vida independiente de la República de Chile, el Directorio del Consejo Regional de la Cultura y las Artes quiso destacar a uno de sus principales artistas con el "Premio Bicentenario de Arte y Cultura". La intención del Directorio del Consejo Regional era hacer un homenaje a todos sus grandes artistas creadores de cultura de la Región del Bío-Bío, premiando a aquel que pudiera ser estimado el artista vivo de mayor realce, que fuera considerado por la gente y por sus pares, como alguien que está a un nivel tal que merezca el reconocimiento de todos, que sea acreedor, en suma, del "Premio Bicentenario de Arte y Cultura".

Al llamado público de proponer nombres, hubo buena respuesta. Entre los nombres sugeridos se repetía el de Eduardo Meissner Grebe. El jurado recibió los antecedentes de los candidatos y tras las deliberaciones pertinentes dio clara y rápida definición: el premiado, debería ser, Eduardo Meissner.

Don Eduardo Meissner Grebe es nuestro artista Bicentenario y difícilmente podría haber sido de otro modo, porque él no sólo es muy bueno en lo que hace, sino que, además, es polifacético. Es pintor, magnífico pintor; pero además, músico y escritor. He dicho músico primero, porque por sus sobresalientes pinturas es por lo que se le conoce más. Pero dentro de su polifacética actividad intelectual, que lo hace un hombre especial, desde muy joven descubrió sus inclinaciones por el arte a través de la música aprendiendo a tocar acordeón, piano y flauta, integrando con este último instrumento musical la Orquesta de cámara que luego pasa a ser la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción. Paralelamente, comienza a pintar y también a leer, manteniendo una pasión por la lectura que ya no abandonará jamás, no dejando nunca de leer y releer a sus autores favoritos que lo llevan por los mundos de la imaginación al punto que lo transforman también en escritor. La sencilla erudición de nuestro premiado artista bicentenario se nota desde el más simple tema de conversación que se tenga con él. Y es una erudición amena, siempre amena, de sabiduría humilde, como es la de los hombres sabios de verdad.

---

La vara de bambú mientras más alta, más bajo se inclina, dice un refrán chino. Eduardo Meissner, de tan alta estatura intelectual, sabe ser siempre el hombre sencillo. Pienso que nada lo enaltece más. Es el amigo de todos, siempre constructivo, generoso, entusiasta tras las obras de bien común, especialmente por aquellas que lleven a la elevación cultural de la gente.

Nuestro ganador del Premio Bicentenario de la Cultura y las Artes tiene derecho a una exposición itinerante, a una distinción especial en acto público y a la edición de un libro referente a su obra y a su personalidad. En este libro quedarán de manifiesto sus merecimientos, por lo que es innecesario e imposible referirnos a todos ellos en estas breves líneas. Allí quedará patente todo el valor intelectual de Eduardo Meissner que es además docente, conferencista, formador de generaciones de nuevos artistas. La ciudad de Concepción, la Región toda, bien lo sabemos, ha quedado complacida con la distinción otorgada a nuestro más destacado artista de la Región del Bío-Bío.

# *Huellas de la variada obra de Eduardo Meissner*

**Anamaria Maack Möller**

Periodista de la Universidad Católica de Concepción, redactora cultural del Diario *El Sur* (1972-1994), Directora de Extensión, Comunicación y Relaciones Públicas de la Universidad del Bío-Bío (1994-2006), donde impulsó la creación de Ediciones Universidad del Bío-Bío, unidad que dirigió como Secretaria Ejecutiva hasta 2006. Colaboradora de revista *Atenea*. Desde la década del setenta, ha presentado a artistas en catálogos y exposiciones.

La muestra que aquí se presenta reúne algunas de las pinturas temáticas de Eduardo Meissner, Premio Bicentenario 2010, Región del Bío-Bío. Esta representa sólo una fracción de la obra plástica de este artista y de los importantes aportes que, en el transcurso de su vida, ha hecho este insigne personaje a la cultura regional, nacional e internacional, tanto en lo artístico como en lo académico y científico. Si bien la pintura es la más visible y conocida de sus contribuciones, la diversidad de actividades en las que ha incursionado con mentalidad de investigador es lo más notable de su singular cometido. Su erudición intelectual y originalidad artística se nutren y ordenan a partir de múltiples motivaciones e inquietudes que moldean su espíritu definiendo su personalidad lúcida y comunicativa. Estos rasgos lo convierten en científico, artista, académico, escritor y en visionario humanista que ocupa su tiempo y mente en disciplinas donde busca, cual demiurgo o monje, con la lógica analítica de un filósofo o explorador, el hilo conductor que le permite reconocer y entender la secreta relación entre los inagotables procesos de la vida y la existencia.

Ávido lector, e insulino dependiente desde la adolescencia, descubre desde muy joven su veta artística: aprende a tocar piano, acordeón y flauta (recordemos que integra, como intérprete de este instrumento de viento, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción). Por esa época, ya ha comenzado a pintar y no deja nunca de leer y releer a sus autores favoritos, libros que lo cautivan por la imaginación de los escritores, los temas que abordan y su particular manejo del lenguaje. En ellos compara contenidos, estilos, sus maneras de comunicar y saca conclusiones. Motivado por los estímulos que acumula, decide inventar sus propios mundos, los mundos paralelos, como los ha llamado, no sólo a través de las artes plásticas, sino también escribiendo cuentos y novelas. Paralelamente, estudia una carrera científica, la odontología, donde se titula cirujano dentista (Universidad de Concepción), realiza luego un doctorado en Alemania (Universidad Friedrich Wilhelm de Bonn), ejerce como dentista y se convierte luego en profesor universitario, en el campo científico primero, luego también en el del arte. Demostrar la relativa cercanía entre arte y ciencia, proclamando sus semejanzas, no obstante las naturales diferencias, parece ser una constante en su variado quehacer.

*Anamaría  
Maack  
Möller*

Sus ejercicios interdisciplinarios enriquecen su voz en el aula por ese saber que domina y proyecta, como hábil prestidigitador de ideas y con entretenida verba. Trasciende también en sus charlas y conferencias, artículos periodísticos y ensayos que publica en revistas y diarios locales. Atrae la dimensión abarcadora de su pensamiento, su talento para elaborar, con privilegiada información, una cierta filosofía de vida que entreteje en sus pinturas y grabados y en sus narraciones. La que se transparenta en su modo de ver y enfrentar las cosas y en su afán de establecer las cualidades psico-sensoriales de una obra de arte, para percibir a través de ellas el arte en general y el propio. Asombroso es su esfuerzo por encontrar una teoría del signo que sirva para analizar las artes visuales y la arquitectura, y su preocupación por demostrar que las artes visuales, el diseño y la arquitectura constituyen lenguajes que deben decodificarse como tales y no sobre la base de meras interpretaciones subjetivas. En opinión de Eduardo Meissner, la vida del ser humano está regida desde siempre por constantes procesos de codificación que reflejan necesidades de comunicación existencial y explican la gran cantidad de lenguajes a través de los cuales se expresan sueños, problemas, angustias, alegrías, o emociones, sensaciones y sentimientos.

Durante años se informa, en cuanta lectura encuentra al respecto, sobre los principios activos para una teoría del arte. Llega por fin al tema, cuando estudia las estructuras del pensamiento teórico literario. De ahí deriva en los principios para una valoración de los fundamentos propios e intrínsecos de la imagen visual, descubriendo que existen varias escalas que establecen cualidades sensoriales y psicométricas de una obra que permiten una valoración distinta a la físico-métrica decimal, una valoración que incluye una métrica más sensible y emocional que la tradicional.

Es en la semiótica (estudio de los signos) y en la semiología (ciencia que estudia estructuras de signos –tipos, modelos y funciones– según los contextos en los que se den para constituir lenguajes) donde constata que la teoría del signo es herramienta principal para comprender el mundo y conocernos a nosotros mismos. Comprende que muchas respuestas, no están ya solamente en la ciencia, sino también en el arte. Cada disciplina con su propio lenguaje: uno basado en el conocimiento; el otro, en las percepciones. El primero

permite mediciones exactas; el segundo, valoraciones más sensibles. Cada uno posee su respectiva escala valórica. Esto amplía la interpretación del arte más allá de su referencia a contenidos subjetivos y formas, figuras y situaciones conocidas, y centra el interés de una obra en sus valores y cualidades visuales propias, meramente plásticas y visuales. Ambos utilizan signos que comunican a través de determinadas estructuras. Esos signos hay que conocerlos para acceder a sus específicos mensajes o contenidos o valores.

El recorrido del pensamiento de Eduardo Meissner, que vimos bifurcarse en dicotomía arte y ciencia, confluye finalmente en un elemento integrador abstracto: el signo que a cada disciplina sirve para estructurar su específico lenguaje y para transmitir sus específicos contenidos. Esto queda plasmado en los libros que ha escrito sobre la materia, como *Configuración espacial* (sintáctica de la forma visual) y *Semiótica de la arquitectura* (ambas en Ediciones Universidad del Bío-Bío), y *Teoría del signo en arquitectura* (Editorial Universidad de Concepción), y en numerosos artículos.

No olvidemos que este artista se tituló dentista con una tesis sobre prótesis ocular de material plástico, técnica para dentistas (en pregrado), y clasificación del iris en oftalmo-prótesis y su reproducción a través del diagrama (en postgrado). También en esta actividad específica de la ciencia destacó al concebir un sistema para producir prótesis oculares, tema con el que se doctoró en Alemania. La llamada "técnica Meissner" que se sigue aplicando en algunas clínicas de Chile, América y Europa. También colaboró, en ese periodo, en la realización de un film científico sobre este proceso, presentándolo él mismo en un programa de difusión que incluyó algunos congresos y conferencias que dictó ante académicos y especialistas de Portugal, España, Francia, Bélgica, Alemania y Austria. Su técnica, difundida en revistas científicas europeas y chilenas, establece un método riguroso de medición y valoración de colores para escoger los que se usarán al pintar determinado iris de una prótesis ocular, con el objeto que sea similar al del ojo sano del paciente. Hasta ese momento se hacía esta labor de acuerdo a la habilidad del especialista para reconocer del ojo sano los colores del iris y reproducirlos luego en el iris de la prótesis, siendo los resultados no siempre los más logrados.

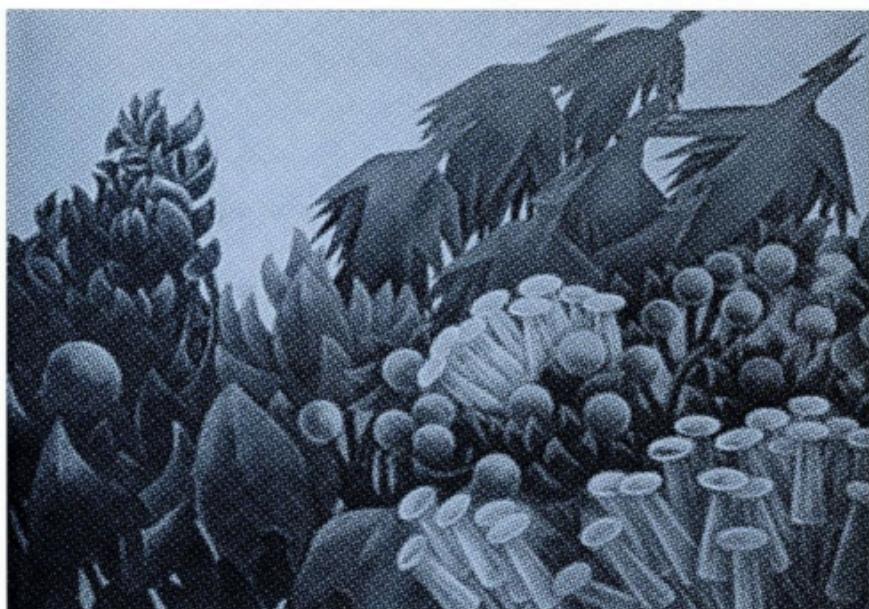
De este multifacético abanico de tareas que ha desarrollado nuestro Premio Regional Bicentenario 2010, traemos hoy una selección de pinturas. Estas muestran una parte de sus aportes a las artes plásticas, su oficio más exhibido en los medios de comunicación y ya registrado por el público que lo identifica como intelectual, investigador y artista interesado por el diseño y la arquitectura, dos actividades de vidas paralelas y células madre comunes con el arte desde una perspectiva histórica. Esta exposición reúne sólo pinturas. Entre ellas, cuatro grandes con girasoles como motivo central (óleo sobre lino); un óleo también grande titulado *España cuervos; Flora-ción*; su tríptico *Van Gogh y la entropía* (óleos sobre lino); de su serie *Los Espantapájaros* (acrílico sobre lino) tres obras: *Arlequín*, solemne figura sosteniendo entre sus manos la bola celeste, simbólico círculo que aparece en diferentes series temáticas del pintor, *Pulcinella*, e *Il dottore di Bologna*; y, finalmente, de su opus referido a *La muerte y la doncella* (acrílico sobre lino), el tríptico *Cuarteto*.

Como corolario, hemos escogido dos párrafos de un artículo de Patricio M. Zárate, Licenciado en Estética, en el libro catálogo *Meissner* (2001): "La ordenación y organización de las pinturas de Meissner obedecen a un sistema, pero siempre permanecen ambiguas, sujetas a las inagotables posibilidades interpretativas. Sus operaciones pictóricas y discursivas se adscriben de alguna forma al decisivo trabajo de Umberto Eco, *Obra Abierta*. La obra permanece inagotable y abierta en cuanto ambigua. Reconocer las leyes que gobernan el mundo visual implica aceptar también la falta de centros de orientación, la indeterminación de los signos. La emergencia de la semiótica aspira a establecer ordenamientos, puntos de intersección donde sea posible dar cuenta del movimiento, del proceso de la obra.

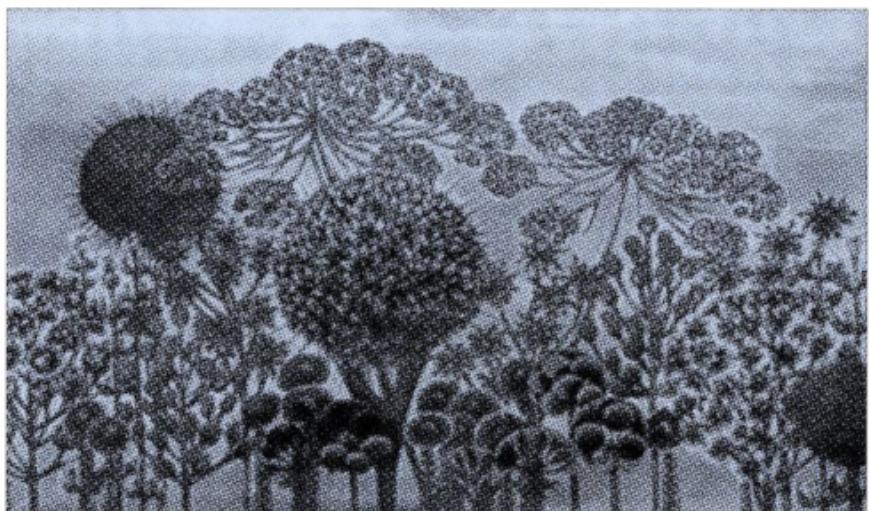
El jardín es la estructura que ordena el sistema de pintura de Meissner. En él es posible encontrar todas las operaciones que reglamentan lo visual. Las coordenadas, que con frecuencia son invisibles para un espectador neófito, recepcionan toda la evolución teórica desde la lingüística, las investigaciones sistemáticas de la psicología de la forma y la semiótica. El libro *La configuración espacial* es un tratado donde el autor deja en evidencia toda su investigación en torno a lo visual, y es el antecedente documental inmediato que permite descifrar las maniobras que el artista ha llevado a cabo en su propia obra".



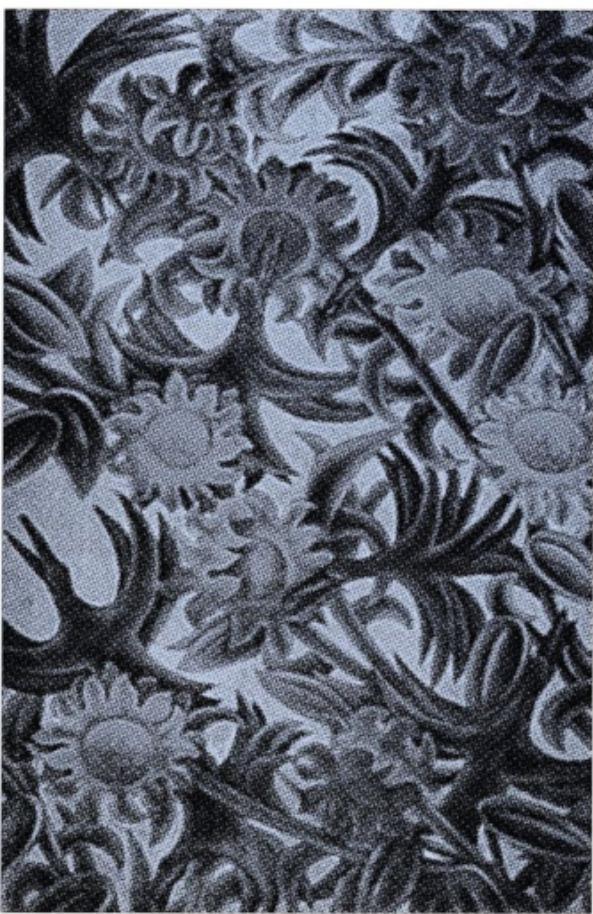
Variaciones en girasol mayor.



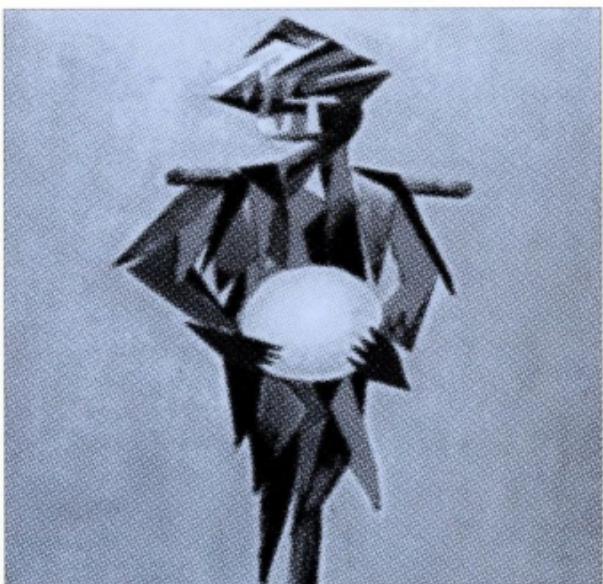
El espantacuervos.



Floración.



Van Gogh y la entropía.



Los comediantes del arte: arlequín.



Los comediantes del arte: el dottore di Bologna.



Cuarteto schubertiano.

# *Eduardo Meissner*

---

## *frente al Bicentenario*

---

***Maria Valeria Frindt Garretón***

*Profesora de Artes plásticas y Magíster en Historia, columnista de Artes visuales en el diario El Sur desde el año 2010. Dicta clases en las carreras de Arquitectura, Diseño, Educación básica, Licenciatura en Historia y Formación general en varias universidades e institutos profesionales de Concepción desde 1998 (Universidad de Concepción, Universidad del Bío-Bío, Universidad del Desarrollo, Universidad Nacional Andrés Bello, Duoc UC, Inacap, Virginio Gómez).*

“Modelos explicativos contemporáneos como la antropología del arte han facilitado la comprensión humanística de las relaciones complejas que se dan entre el artista, su proceso creativo y su obra de arte...”

Desde esta perspectiva, la cultura opera como un filtro selectivo que mediatiza y articula las relaciones entre el artista y su obra...”

*Ester Grebe Vicuña*

Eduardo Meissner Grebe durante toda su vida ha compartido el trabajo dedicado a la odontología y su pasión por las artes. Escribió textos de estudio<sup>1</sup> para las escuelas de artes plásticas y arquitectura en conjunto con su creación visual y literaria. Accedió a una prodigiosa intelectualidad aprovechando su estadía en Bonn, mientras se perfeccionaba en Odontología entre los años 1956 y 1960 al tomar cursos en la Academia de Bellas Artes de Viena y en la Academia Internacional de Salzburgo<sup>2</sup>. En el ejercicio docente y en su producción pictórica y literaria, Meissner transfiere la riqueza teórica adquirida en Europa con el objeto de sistematizar la enseñanza de las artes e impulsar el desarrollo local, participando como gestor de diversos grupos culturales<sup>3</sup>.

Con estos antecedentes y como su ex alumna, en este breve artículo me propongo analizar algunas obras de Eduardo Meissner Grebe y su relación con el contexto en el que surgieron, para comprender la relevancia de su labor artística y el valor del reconocimiento otorgado por el Consejo Regional de la Cultura y de las Artes en el Premio Bicentenario. En éste postulo que el contexto en el que surgieron las obras contribuyó a la búsqueda de una reformulación plástica que anhelaba la restitución del orden natural perdido, encontrando Meissner respuesta a esta necesidad en las teorías europeas, ampliando las posibilidades de creación artística local y posibilitando la reconstrucción social a partir del imaginario del artista.

### Aproximación contextual

La ciudad de Concepción muestra un crecimiento importante a mediados del siglo XX motivado por el impulso a las industrias ma-

*Maria Valeria*

*Frindt*

*Garretón*

1. Entre los textos de estudio encontramos *La Configuración Espacial I y II* (1976), Concepción, Ediciones Universidad del Bío-Bío; junto a Víctor Lobos y Ernesto Vilches, *Semiótica de la Arquitectura* (1990), Ediciones Universidad del Bío-Bío; *La Teoría del Signo en Arquitectura. Charlas de Nottingham* (2003), Concepción, Editorial Universidad de Concepción; y entre sus novelas destacan: *Hacia Cítere (el sueño de Isidora)* y *La domesticación de los pájaros*.

2. MUÑOZ, PATRICIO, *La Pintura Ausente*, en VVAA (1996), *Meissner 1953-1996*, Concepción, Green Print Impresores, pp. 30.

3. Participó como fundador de la Orquesta Sinfónica, del Departamento de Artes Plásticas de la Universidad de Concepción y de la Escuela de arquitectura de la UTE, actual UBB.

4. Concepción creció un 152% entre 1950 y 1970, En INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, *Censos nacionales de Localidades Pobladas, Tabla de Población de la Provincia del Bío-Bío a través de los censos*, abril de 1970. El crecimiento de la ciudad se produjo mayoritariamente por la atracción de mano de obra a la industria del acero y la refinería de petróleo -sumada a las malas condiciones que ofrecía el agro en el mismo período-, en el momento que contaba con una Universidad de reconocida trayectoria en el ámbito nacional.

5. Bauhaus, *Sociología de la Percepción, Teoría de la Información, Estructuralismo y Semiótica*.

6. WÖRRINGER (1908), *Abstracción y Naturaleza*, México, FCE.

nufactureras y la consolidación de la Universidad de Concepción en el ámbito nacional. Estos cambios favorecieron una intensa actividad cultural en la década de 1960, inspirada en las ideas del marxismo alemán de la escuela crítica de Frankfurt<sup>4</sup>.

Surgieron así grupos de artistas entre obreros y profesionales ligados a las industrias y a la Universidad de Concepción que se aventuraron en creaciones de diverso carácter, utilizando: los primeros, la contingencia como solución a la necesidad de identificarse en la representación del entorno, exigiendo una vida cultural más activa; los segundos, como resultado de sus experiencias en centros urbanos con mayores estándares de desarrollo.

Este escenario se vio fuertemente afectado tras la refundación del capitalismo y la imposición del modelo neoliberal luego del golpe militar de 1973. Profundas fracturas en todos los ámbitos de sociabilidad al interior del país provocaron la destrucción de lazos sociales en conjunto con la desaparición del sujeto, proceso del cual pueden dar cuenta las obras del artista en los últimos 40 años (1965-2005).

### Identidad en el entorno y repliegue frente a la contingencia

Meissner enfrenta la creación artística apoyada en la búsqueda de explicaciones teóricas<sup>5</sup> que superan la especificidad de lo próximo y la individualidad de lo sensible para abordar en su trabajo la búsqueda de lo universal basado en el orden natural. Wörringer<sup>6</sup> afirma que el estado de un grupo social que alcanza niveles de desarrollo intelectual superiores le permite superar la especificidad de lo palpable (realidad que se mide a través del tacto). Estos grupos pueden deshacerse de la aprehensión táctil y proyectar una construcción social a partir de si mismos. El artista ha accedido a ambientes de gran riqueza intelectual que le permiten enfrentar su relación con el entorno social, político y cultural desde una situación aventajada. La experiencia desarrollada en Europa le facilita la identificación de los elementos característicos de nuestro medio y la transferencia a sus obras a través, primero, de la estilización y luego, de la creación pura, a partir de si mismo. Esto puede ayudar a explicar por qué en Concepción se encuentra este investigador de

la semiótica aplicada a la visualidad, sin desatender sus cualidades personales que son evidentemente necesarias para que este acontecimiento suceda, pero que serían insuficientes sin el apoyo de los elementos contextuales citados.

Las escuelas europeas a las que Meissner tuvo acceso, manifiestan la búsqueda o anhelo de encontrar el paraíso perdido huyendo de los horrores de la guerra, a través de formas y citas que remiten a un nuevo tipo de barroquismo y que propicia la ambigüedad del mundo interior antes que el exterior.

Las obras del año 1965 están pobladas de elementos vegetales, animales y figuras humanas cuya modalización rinde homenaje a la escuela japonesa de grabado en madera, Ukiyo-e, en la que Meissner -transfiriendo la experiencia japonesa a nuestra realidad local- despliega formas andinas y perfiles de araucarias en suaves gradaciones tonales y cromáticas, empapando de humedad la atmósfera de sus paisajes, a la vez que sintetiza la tradición nipona con elementos naturales absolutamente propios de nuestro país<sup>7</sup>.

En 1966 sus obras revelan el respeto y admiración a la obra de los maestros Julio Escámez y Tole Peralta, transformando los significantes (objetos naturales, figura humana, paisaje en general) en una clara delimitación del territorio habitado<sup>8</sup>. Progresivamente, los objetos son desprovistos de sus propiedades a través de un proceso de estilización y reducción que lo libera de su carácter contingente para convertirlo en ícono.

Entre 1968 y 1973, Meissner desarrolla el ciclo de los laberintos<sup>9</sup> que le permite detenerse en la elaboración de mundos irreales y fantásticos a partir del estudio de las relaciones entre forma, color, luz y composición; elementos plásticos puros que no presentan ni representan la realidad, sino que en ellas el artista construye una realidad propia a partir del repliegue: recogimiento y reflexión en un tiempo de alta tensión política. En 1970 la Unidad Popular llega a la presidencia por votación popular, pero su proyecto no alcanza a consolidarse puesto que es frenado por las políticas represivas de Estados Unidos y de grupos económicos chilenos. Meissner percibe y expresa la tensión social del período trasladando la temática de su

7. Anexo iconográfico, imagen N° 1.

8. Anexo iconográfico, imagen N° 2.

9. Anexo iconográfico, imagen N° 3.

10. Obra que ganó el Gran Premio del Primer Salón Sur de Pintura y Grabado en 1976, imagen N° 4.

obra desde la estilización del entorno a la búsqueda de una solución en la introspección expresada en las creaciones abstractas de la serie de los laberintos.

### Re-simbolización del entorno

Su obra *El Jardín de Klingsor el Mago*<sup>10</sup> resulta el referente obligado al hablar de la construcción de mundos irreales. El jardín representa el arquetipo del paraíso, lugar para la condición primera del ser humano y que marca el inicio del ciclo evolutivo de cualquier civilización. Los ciclos son procesos de permanente presencia en la obra de Meissner. Estos remiten a una perspectiva antiprogresista en que las figuras arquetípicas surgen en los motivos florales, donde la naturaleza se presenta como sustento básico de la vida, coexistiendo en equilibrio perfecto todos los seres en un jardín que tiene frutos en abundancia.

La re-simbolización del paisaje devela el principio de la vida y la muerte bajo el signo de la vida circular, orgánica, en proceso infinito e indeterminado impulsado por el deseo (Eros) como fuerza original, creadora y productiva que mueve las cosas y toda vida que habita en ellas.

La expulsión del paraíso se concibe como una experiencia necesaria para el surgimiento de la autoconciencia. El hombre sólo puede restablecer su relación con el ordenamiento espiritual y busca la perfección una vez que ha sido víctima del destierro. Solo en la ausencia, que es presencia de lo absoluto, se desatiende a la contingencia y añora el tiempo mítico.

La violencia desatada tras el golpe militar, sus consecuencias -vividas en algunos de sus más cercanos y en limitaciones autoimpuestas- y la destrucción de los lazos sociales, lo obligan a recrear el mundo a partir de la introspección, con la convicción que puede volver a generar o recuperar el orden natural, superando la destrucción interna (en la forma de violencia experimentada en cercanos y autocensura) y externa (en las condiciones contextuales del país).

Las formas circulares son asumidas por su inmutabilidad, signo de unidad y perfección, todos los puntos de la circunferencia se vuelven a encontrar en el centro del círculo, que es su principio y fin. Las esferas son consideradas las formas más perfectas desde la antigüedad, cuando Platón describe la esfera como la síntesis más pura de la relación de tensiones internas y externas expresadas en la continuidad infinita de sus incontables lados. En las formas circulares se expresa el perfecto equilibrio de tensiones concéntricas y centrípetas de una forma en movimiento continuo, ayudando a ordenar el entorno simbólico y real, esto es, al interior de la tela y en la vida cotidiana al proyectar su obra en la realidad chilena de mediados de los setentas.

### A ritmo marcial

El ciclo de los jardines abre paso al de los insectos, llamado *La invasión de las Termitas*<sup>11</sup> (1985 a 1993). En este, seres monstruosos bajan del cielo con sus "alas de triángulos metálicos" formando filas de ritmos marciales y colores agrisados. Como reconocimiento de la cualidad orgánica y natural del hombre, que se alimenta de estructuras creadas para sustentarlo, es decir, destruyendo "orgánicamente" lo creado, busca abrir la posibilidad de una nueva creación, de recreación constante y renacer permanente. Toda primera vez es, en potencia, infinita y, de paso, tributa a Cronos quien se alimenta de todo lo que él mismo ha creado.

*El vuelo nupcial*<sup>12</sup> recupera el color (1987), se presenta como principio creativo de procreación y sublimación arquetípicas en un intento por recuperar el orden natural perdido y posibilitar la construcción de la realidad externa para superar el estado de represión contingente. En esta pequeña serie, agigantados insectos vuelan y se aparean lírica y rítmicamente en y entre fondos cerúleos y una abundante vegetación que los camufla y cobija en su danza erótica.

*El árbol de la vida*<sup>13</sup> (1989) evoca al manierista Arcimboldo en una suma de insectos que, yuxtapuestos, conforman el árbol ancestral. En él, Meissner nos propone una reconstrucción del referente de la sabiduría, en un intento desordenado y de reunión amontonada de

<sup>11</sup>. Anexo iconográfico, imagen N° 5.

<sup>12</sup>. Anexo iconográfico, imagen N° 6.

<sup>13</sup>. Anexo iconográfico, imagen N° 7.

14. Anexo iconográfico, imagen N° 8.

15. Anexo iconográfico, imagen N° 9.

insectos diferenciados solo por su color, como cúmulo cultural organizado solo por su contorno: forma externa que nos propone un árbol o un contorno humano sin rostro, ¿conformado por las termitas o devorado por ellas?

La ausencia de sujetos habla del afán del artista por demostrar una exterioridad hacia la naturaleza, adoptando formas encubiertas de su ser al proyectarse desde su interioridad. Los sujetos son reemplazados por insectos y vegetales, buscando conocer lo invisible a través de lo visible. La agresividad de las termitas no es el presagio o la capacidad destructiva de los insectos voladores sino nuestro propio impulso a Tánatos.

Todo enmascaramiento manifiesta un cierto pudor, pero existen signos donde se traiciona el exterior falso; así, el ocultar más bien delata. Nietzsche decía que “a todo lo que un hombre deja ver le debemos preguntar qué es lo que quiere ocultar, de qué quiere desviar nuestra atención”.

*Pájaros y espantapájaros*<sup>4</sup>, renuevan el espectro de personajes que pueblan sus mundos. Como sintetizando una de sus clases de teoría del color, exhibe el dominio teórico y manejo técnico en pinturas en las que los pájaros se rebelan cuando elevan el (re)vuelo de su estructura-cruz, símbolo de sacrificio y tortura occidental cristiana, en una estampida de trazos estallados, seguros, cortantes, dolorosos y punzantes, como huella del expresionismo alemán. Son los pájaros los que se espantan de sus propios horrores. ¿Serán los integrantes de nuestra sociedad los que escapan de su realidad al desconocerse en la obra de sus artistas?

Dialéctica de la pertenencia, creación de mundos posibles y surgimiento del sujeto

Por último, la danza de *La muerte y la doncella*<sup>45</sup> (2002), una de la serie de calaveras en homenaje a Guadalupe Posada busca restablecer el orden y equilibrio universal a través de la celebración y regocijo de la vida: miedo y risa, música y silencio, carne y hueco. Estos se nos presentan en una unidad escandalosa que pierde su macabra apariencia cuando el artista los integra como movimientos de una

misma sinfonía. Hemos entrado en el proceso que se ha llamado "retorno a la democracia": una compleja danza entre lo armónico y lo disonante, lo escalofriante y lo esperanzador.

En la sinfónica armonía de la obra, la forma y el movimiento se sublevan contra aquello que dictamina la finitud absoluta. No se puede obviar que la temática recuerda o remite, asimismo, al barroco, particularmente, el español o italiano en el que la única certeza de los hombres en la tierra es su trascendencia ósea: serán sus huesos y calavera lo que los trascenderá y permanecerá, puesto que la Ilustración y la razón han puesto en duda los fundamentos de la fe.

Cabe indicar que en las últimas obras, más que observar una escena apocalíptica universal o local, finalmente contextual, nos acercamos al final de su obra pictórica vinculada con situaciones de salud particulares que le han impedido continuar expresándose a través de ellas. Sin embargo, en su obra el arte es expuesto como insubordinación frente al desaliento, como canto a la vida y canto al sujeto.

### Concluyendo

La creación en Meissner revela la identidad local en signos develados en los que se establece la correspondencia entre el ser del artista y su realidad<sup>16</sup>. En la obra, el objeto-signo es deconstruido por un proceso analítico establecido en la obra conscientemente y que obliga al público a participar del llamado que esta hace<sup>17</sup>.

Meissner no abandona la representación sino que la transforma en construcción, reafirmando su pertenencia al paisaje-entorno. En su obra, la idea no posterga a la imagen, sino que ambas se corresponden. En ella el objeto cumple una función distinta de la real, en la que este es puesto al servicio de la idea, identificando la pertenencia y entregando estrategias de representación a través de las cuales accedemos a su discurso, uno en que la unidad es el principio del equilibrio y de la belleza frente a una realidad desbordada.

El artista usa el principio de la totalidad gestáltica, en que las partes están supeditadas al todo. Esta totalidad se ofrece como un camino

<sup>16</sup>. IVELIC (1984), *Curso de estética general*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile; WÖRRINGER, op. cit., HAUSER (1962) *Historia social de la Literatura y el Arte*, Barcelona, Crítica; GUASCH: SUREDA (1987), *La trama de lo moderno*, Madrid, Akal ediciones.

<sup>17</sup>. IVELIC, op. cit.; ECO (1958), *Obra abierta*, Barcelona, Ed. Ariel S.A.

**18.** FÉVRE (1994). *Modernidad y posmodernidad en el arte*, Buenos Aires, Editorial Fundación de Arte Ana Torres.

posible para crear mundos en equilibrio a partir de su imaginario individual frente a una sociedad dividida, sin pretensiones absolutistas, sino como proposición de construcciones referenciales para restablecer la fragmentación de la sociedad que ha anulado al sujeto. La cultura como filtro selectivo que influye en los procesos de gestación, incubación, articulación y consolidación del fenómeno del arte incidiendo de paso en la percepción, apreciación y evaluación de la obra de arte por sus diversos receptores, claro ejemplo de la dialéctica del arte.

En suma, su obra se puede describir a través de una dialéctica en la que el primer tiempo de naturaleza figurativa presenta una realidad estilizada bajo los signos de su propio lenguaje, desde la que el artista se destierra transformando su obra en abstracción replegada, en búsqueda de sí, en tiempo de suspenso, de ausencia de referentes y centrada en la dinámica y potencialidad internas, propias de la forma y el color, para luego renacer a la figuración construida desde su propia existencia, re-construida producto de la angustia frente a una realidad exterior macabra que lo obliga a añorar el tiempo y paraíso perdidos, transformando al artista en constructor de su realidad<sup>18</sup>. A través de su obra, el arte puede ser comprendido como una construcción estético-cultural de "mundos posibles" que emergen del imaginario del artista, deviniendo este en sujeto histórico.

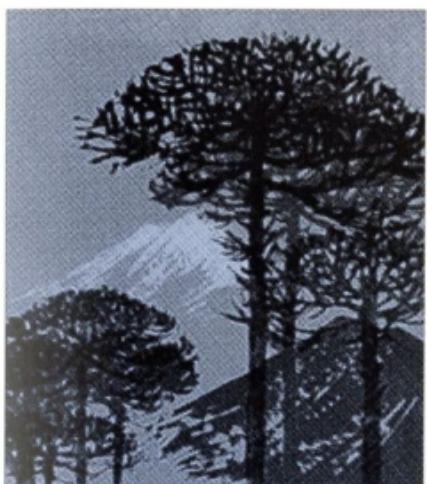


Imagen N° 1. Araucarias.



Imagen N° 2. Niña en la puerta.

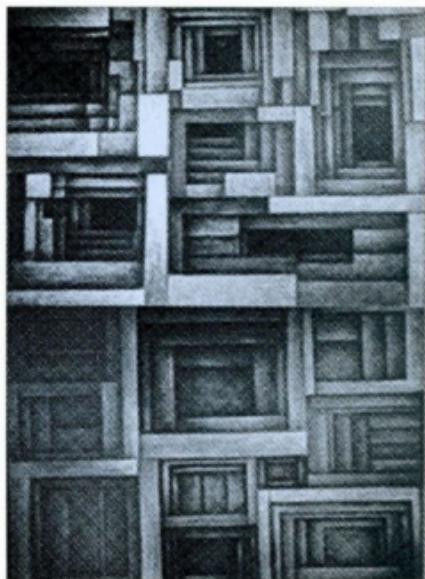


Imagen N° 3. Laberinto.

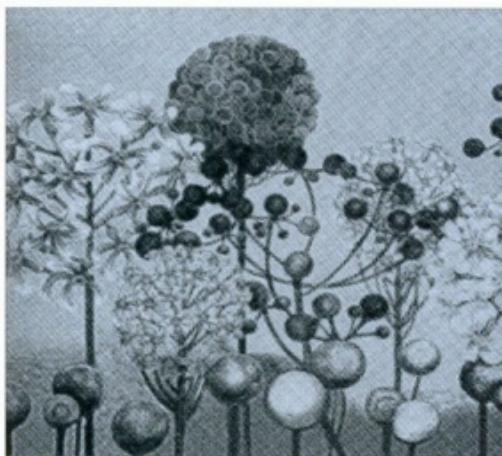
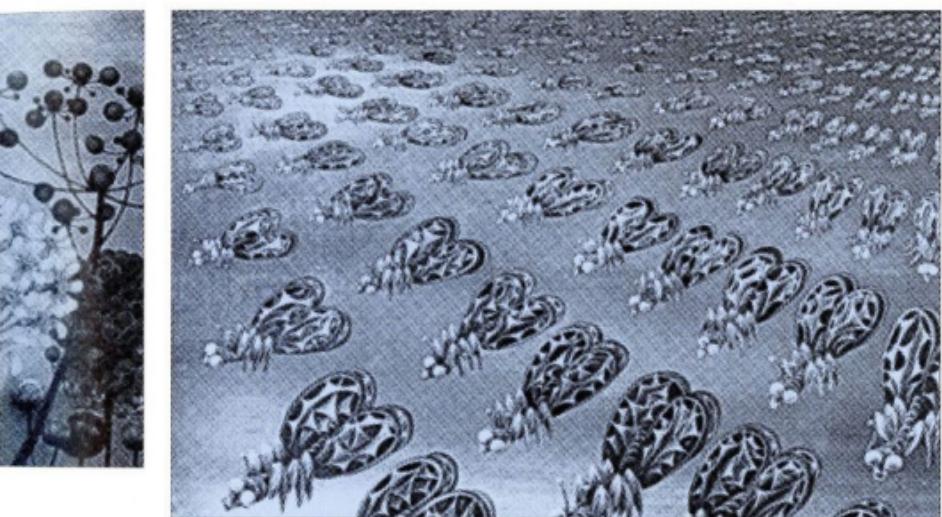


Imagen N° 4. El jardín de Klingsor el mago.



**Imagen N° 5.** La organización.



**Imagen N° 6.** El vuelo nupcial.



**Imagen N° 7.** El árbol de la vida.



Imagen N° 8. El revuelo.

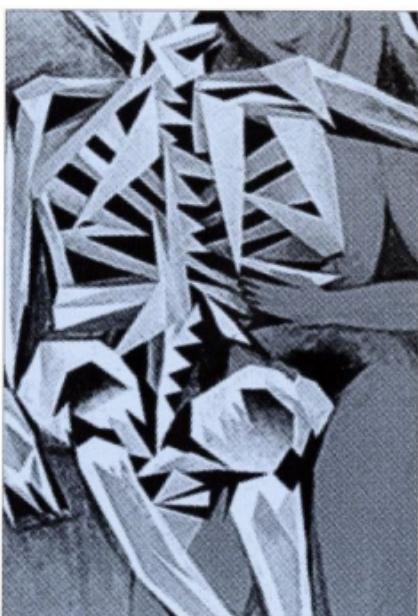


Imagen N° 9. La muerte y la doncella.

Organizan

Bío Bío

**Cultura**Auspician

Bío Bío

**Cultura**

UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO



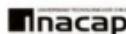
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

PatrocinanLos Ángeles

Univers

Agustinoz

01840

Chillán

Meissner, Eduardo

Prensa**El Sur**

I

Produce**MÓViL:**

Este catálogo fue editado por Móvil en Concepción,  
región del Bío-Bío, Chile, en noviembre de 2010.

Esta edición consta de 1000 ejemplares y tiene un formato  
de 16 x 24 cm y consta de 36 páginas.

Los títulos están compuestos en la tipografía FarnhamDisplay  
en sus versiones Light Italic, Regular Italic, Medium Italic.

Los textos están compuestos en la tipografía FarnhamText  
en sus variantes Regular, Regular italic, Regular Sc, Semi,  
Bold y Bold Italic.

La portada y el interior fueron impresas en los colores Pantone  
2935 C y Black C en papel Magnomatt de 250 gramos.

*Edición*

**Móvil**

Dany Berczeller/Óscar Concha/Leslie Fernández

*Disenño*

**Bercz**

Dany Berczeller/Carol Martínez/Joce Quezada

*Corrección de textos*

Maya Aguayo

*Impresión*

Trama Impresores S. A.



RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS



SNBP5618973